



## **K - SIDE STORY COLLECTION: MISSING KINGS**

### **CUMPLEAÑOS (POR AZANO KOUHEI)**

### **TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD**

Era un día sofocante y caluroso.

Cuando Yata pasó por el bar HOMRA, involuntariamente hizo una mueca ante el calor sofocante que lo saludó dentro. El aire allí estaba positivamente estancado. Pensó que incluso olía a hedor podrido y no pudo evitar chasquear la lengua ante eso.

Ahora que lo pensaba, ¿no era extraño? Kusanagi, siendo el calculador que era, hizo todo lo posible para asegurarse de que el uso del aire acondicionado en su bar se limitara a las horas de operación, a pesar de que la temporada era la del verano bochornoso. A pesar de eso, Yata y los demás se reunieron en el bar casi todos los días. Se rieron, refunfuñaron y agitaban la brisa, mientras gruñían "¡Caliente! ¡Tan malditamente caliente!" en sus alientos.

Y sin embargo, en este momento, el calor estancado por sí solo era suficiente para hacer que Yata se sintiera malhumorado.

Habían pasado unos meses desde que Kusanagi había cerrado el bar HOMRA. Anna se estaba quedando en la casa de Kamamoto, y los miembros de Homra visitaban el bar cada vez menos a medida que pasaba el tiempo.

Aún así, al menos hoy... pensó.

"... ¡Keh!" Maldiciendo, Yata caminó hasta el sofá y se dejó caer con fuerza.

¡Whoosh! El polvo levantado bailó en el aire, motas visibles en el pilar de luz que entraba por la ventana. Para Yata, el polvo chispeante del baile parecía burlarse de él.

Él se sintió mal del estómago. La sensación creciente que no podía ubicar como enojo o dolor solo se exacerbaba por la ociosidad.

Fue por este maldito calor que estaba tan irritado. Tenía que ser. Eso es lo que Yata se dijo a sí mismo. Pero, como no podía soportarlo más, volvió a chasquear la lengua y se puso en pie.

Tomando a su compañero de confianza, su patineta, bajo el brazo, salió disparado del bar. Mente en blanco, siguió corriendo por la ciudad, sin importar a dónde iba, solo tratando de librarse de esta irritación, o tal vez simplemente queriendo huir de ese lugar.

Como resultado...

Cuando volvió en sí, Yata se encontró en la orilla del mar, asaltado por el viento que soplaba sobre él.

El invierno pasado, vieron a Suoh Mikoto morir en este mismo lugar. Desde donde estaba, con el puente que se extendía sobre su cabeza y se adentraba en el mar, Yata pudo ver la isla escuela y los edificios escolares de la Academia Ashinaka.

De repente, la furia abrasadora de ese día de invierno volvió a crecer en él, haciendo que Yata se sacudiera violentamente.

Pero ahora mismo, no había un objetivo para desatarlo. Nadie para detenerlo tampoco.

Yata hizo una mueca ante la tormenta de calor, furiosa sin éxito dentro de él, y susurró, "...Mikoto-san. He cumplido 20 años, ¿sabes?"